

# El Mensajero

Diario federal de Cataluña.

Viernes 4 de Febrero de 1887.

AÑO V.

Núm. 765.

## ADMINISTRACIONES

Barcelona.—Centro Federalista, Paz de la Enseñanza, 6-1. Villanueva y Geltrú.—Centro Federalista, S. Gregorio, 1-1.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona y Villanueva 1 peseta al mes. Resto de España 3 pesetas trimestre. Por estos precios recibirán a la vez los suscritores este periódico y "El Federalista."

## REDACCIONES

BARCELONA  
Paz de la Enseñanza, 6, 1.º

VILLANUEVA Y GELTRÚ  
San Gregorio, 1, 1.º

GERONA  
Centro Federalista.

TARRAGONA  
Mayor, 22.

LÉRIDA  
Centro Federalista.

## LA FIESTA FEDERALISTA

EN VILAFRANCA DEL PANADÉS

El solo anuncio de la celebración del *meeting* organizado por el Comité Federalista de Villafranca, produjo extraordinaria animación en todos los centros liberales, de modo que en todo el día del martes no se habló de otra cosa, y difícilmente se hubiera podido conceder más importancia a otro suceso político, que la que se dió, y realmente tuvo, el que nos proponemos reseñar. No es, exageración el decir que fué para Villafranca un verdadero acontecimiento político.

Sabiase que á las ocho de la noche llegaban á aquella villa, procedentes de Barcelona, distinguidos correligionarios nuestros, entre otros, los señores don José M. Vallés y Ribot, presidente del Consejo Regional Federalista de Cataluña, don J. Viñas Pagés, representante por la comarca del Panadés en dicho Consejo Regional, don José Purtella y don Antonio Gabriel Vidal, individuos del Comité Federalista de la ciudad de Barcelona, don Pascual Canales, que lo es del Comarcal de las Afueras de la misma ciudad y el señor candidato federal por el distrito de Villafranca en las últimas elecciones de diputados provinciales; y media hora antes de la llegada del tren que conducía á los distinguidos viajeros, la plaza de la estación se vió materialmente invadida por un inmenso gentío. Llegó el tren y al aparecer aquellos á la vista de aquel numeroso público, la nutrida banda de los *italianos*, ejecutó el precioso himno *La Marsellesa*, á cuyos acordes y con el mayor entusiasmo fueron acompañados nuestros correligionarios hasta la fonda de la Rambla donde se han hospedado estos días.

Durante los cortos momentos de descanso que pudieron tomarse nuestros estimados correligionarios, fueron visitados por un gran número de amigos y por los individuos que forman el Comité republicano progresista de dicha localidad, mientras que frente á la fonda se había colocado una numerosa orquesta y la sociedad coral *El Panadés*, la cual ejecutó *La Marsellesa*.

Terminada la serenata dirigiéronse al Teatro Principal, lugar destinado para la celebración del *meeting*.

En el fondo del escenario destacábase entre banderas el retrato del honorable presidente del Consejo Federal don Francisco Pí y Margall.

El público llenaba por completo todas las localidades de aquel espacioso teatro.

La mesa presidencial fué ocupada por los individuos del Comité Federalista de dicha localidad. Presidió la reunión, por un momento, nuestro estimado correligionario don Isidro Rius, quien confirió la presidencia al dignísimo presidente del Consejo Regional Federalista de Cataluña, don José M. Vallés y Ribot, que pasó acto seguido á ocuparla en medio de estrepitosos aplausos.

El señor Rius hizo la presentación de los distinguidos huéspedes, pronunciando un corto pero sentido discurso, congratulándose del hermoso espectáculo que los federales del Panadés estaban dando en aquellos momentos, y haciendo votos para que tan solemne acto sirva para dar mayor vigor y fuerza á nuestro partido y para que los indiferentes salgan de su apatía. Al terminar su discurso fué el señor Rius saludado con una salva de aplausos.

El aludido correligionario candidato federal en las últimas elecciones de diputados provinciales, dirigió la palabra al público, dando las gracias á los correligionarios y electores de este distrito, por la honra que se le dispensó presentándole candidato.

Levantóse el señor Viñas Pagés manifestando estar agradablemente sorprendido al ver que el pueblo federal de Villafranca había acudido al llamamiento de su Comité; que ante aquel numeroso público, no sabía cómo expresar la satisfacción que sentía, que así como después de traicionada la República no parecía sino que no podía volver aquella gloriosa época que la precedió de vivo entusiasmo de nuestro pueblo, hoy, ante el que demuestran los federales de Villafranca, le parece que han vuelto otra vez aquellos tiempos y que nuestro pueblo está perfectamente preparado para enseñorearse de sus destinos.

Un deber de gratitud, que no mis condiciones oratorias, dijo, me impone en estos momentos la obligación de dirigiros la palabra. Inmerecidamente me habeis conferido el cargo de representante, por esta comarca. Grata fué para mí esta noticia, pero había de sorprenderme forzosamente ya que sé que semejantes cargos solo se confieren á hombres de talento á hombres que hayan contraído méritos en beneficio de nuestra causa, y yo, aún cuando venga militando desde muy joven en el partido federal, debo confesar que carezco de ese talento, y que no puedo ostentar otros títulos ni más méritos que mi acrisolada honradez, buena fé y consecuencia política.

Mas he tenido la fortuna que dentro del Consejo Regional haya sido mi apreciación en todas las cuestiones, la apreciación misma de mis dignos compañeros, y en particular la de nuestro presidente, mi querido amigo don José María Vallés y Ribot, el que con mayor energía sostiene en Cataluña la bandera federal. Terminó el señor Viñas Pagés dando las gracias á los correligionarios de Villafranca por la confianza que le dispensaron al concederle sus sufragios.

Habló el señor Purtella en nombre del Comité de Barcelona. Voy á pronunciar, dijo, pocas palabras. Vosotros todos estais anhelando escuchar la elocuente palabra de nuestro distinguido correligionario señor Vallés y Ribot, y no quiero yo molestaros. Además hay momentos en que uno vacila y difícilmente puede expresar lo que

el corazón le dicta; y esos momentos son los que transcurren ahora.

Se congratuló de que el pueblo de Villafranca diese como estaba dando una prueba ante España del arraigo que van tomando las ideas federalistas; escitó á los comités á que estuviesen siempre atentos á la voz del Consejo Regional y terminó dando las gracias al Comité de Villafranca por la invitación que había dirigido al Comité de Barcelona. Inútil es decir que el señor Purtella obtuvo grandes aplausos.

Al levantarse el señor Vallés y Ribot, resonó en el teatro una verdadera tempestad de aplausos. Empezó manifestando su complacencia al ver los grandes progresos que la idea federalista había realizado en la Comarca del Panadés, enalteciendo la importancia de ésta y saludándola en nombre del Consejo Regional de Cataluña.

Felicitó después al iniciador de la reorganización del partido federal en Villafranca don Isidro Rius, y á los que le habían ayudado en tan noble empresa y al actual Comité, escitándoles para que los constituyan en todas las poblaciones del distrito para que haya núcleos federales en todas partes.

Seguidamente manifestó que habiéndose ensayado en España todas las formas de gobierno posibles dentro del sistema unitario, sin que este país hubiese podido encontrar dentro de ninguna de ellas la paz, el aseguramiento de la libertad, la garantía del progreso y el orden en la administración y en la Hacienda, era indudable que la única esperanza que á España quedaba era la de establecer el sistema federativo.

Luego pasó á demostrar con gran copia de datos y razones y con la inflexible lógica que es peculiar en los discursos de nuestro distinguido orador, las cuatro proposiciones siguientes. Primera: que el régimen representativo no puede ser una verdad dentro del unitarismo. Segunda: que las libertades individuales no tienen trascendencia positiva en el bienestar y progreso de los pueblos sin la consagración de las libertades municipales y regionales. Tercera: que ni la República, ni la monarquía, siendo unitarias, han de poder resolver el problema económico de España. Cuarta: que dentro del sistema unitario es imposible buscar la solución del problema social.

Después de esto se ocupó en refutar varias de las principales objeciones que al federalismo se hacen, y aludiendo á los demócratas republicanos unitarios probó la flagrante contradicción en que están al rechazar de una parte la unidad religiosa, admitiendo la variedad de cultos dentro de una misma nación y rechazando de otra parte la variedad de legislaciones, de derechos y de poderes, proclamando la unidad completa y absoluta del Estado.

Terminó el Sr. Vallés y Ribot exortando á los villafranqueses á que estuviesen siempre acordes y unidos para combatir el caciquismo

La correspondencia administrativa se dirigirá á las Administraciones de Barcelona ó Villanueva; la política, á la Redacción de Barcelona.

EL MENSAJERO se publica juntamente con "El Federalista." El primero sale todos los días excepto los lunes en que ve la luz el segundo.